

HOY COMO AYER...

Por JESÚS MESA ORAMAS

Introducción

El título utilizado, de acuerdo a las canas que pueblan las sienes del lector, tiene dos posibles interpretaciones. Para aquellos con mucha experiencia acumulada, los remitirá a la canción de similar nombre, con la consiguiente nostalgia de recuerdos románticos de su juventud, en tanto, para los más jóvenes, probablemente será una referencia al pasado en busca de comportamientos y/o situaciones que se mantienen hoy día.

Y justamente, en esa última cuerda, está utilizado por este emborronador de cuartillas –por suerte para él dispone de suficiente papel recuperable– como puerta de entrada para abordar el empleo de símbolos como elementos de transferencia de información, tema que complementa los contenidos presentados en trabajos anteriores acerca de la comunicación empresarial y personal.

Es conveniente señalar que esta alternativa cobra especial significación, en la actualidad, cuando las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), potencian la disminución en la cantidad de caracteres en los mensajes emitidos desde dispositivos móviles y, con más rigor, en las redes sociales como *Twitter*, lo que ha motivado una creciente tendencia al empleo de textos que se apartan de las normas aceptadas del lenguaje, cuyo impacto se ilustra en el artículo «Economizar o mutilar el lenguaje»¹, donde también se exponen las consecuencias que conlleva el adoptar esa manera de comunicar fuera de ese contexto.

De lo expresado, resulta fácil darse cuenta que el asunto como se dice en cubano, «se las trae», por las múltiples aristas que abarca. Por ello, desborda el alcance de este trabajo. Sin embargo el matiz de la comunicación simbólica –utilizada por nuestros antepasados, lejanos y cercanos– que

con una gran economía transmite información de manera adecuada, precisa y fácilmente comprensible resulta una vertiente atractiva que demuestra la factibilidad de mantener la riqueza del lenguaje sin entrar en contradicción con las tendencias que impone la modernidad. Lo invito a acercarse a este tema, comenzando con una breve, pero indispensable, incursión al pasado.

Quien no conoce la Historia está condenado a repetirla

En la evolución de la comunicación pueden identificarse cuatro fases²: la Mnemónica (de memoria) caracterizada por el empleo de objetos reales como soporte de datos o mensajes (por ejemplo los quipos); la Pictórica, donde la transmisión se realiza mediante la pintura (representación de los objetos); la Ideográfica, que resulta de la asociación de símbolos pictográficos con objetos e ideas y, la Fonética, cuando el signo representa un sonido, llegándose al lenguaje.

Lo anterior evidencia que, en el desarrollo de la sociedad el proceso de utilización de símbolos, como elementos de comunicación, ha estado presente en prácticamente todas las esferas de la vida y aún mantiene su vigencia. Sirvan de ejemplos demostrativos los siguientes.

El primero: el uso del pez como símbolo del cristianismo durante su propagación en los primeros siglos de la Era Cristiana. Este sencillo emblema, factible de dibujarse con dos trazos, lo que facilita su reproducción, proviene del acrónimo *ichthus*³ (significa pez en griego) de la frase «Jesucristo, hijo de Dios, Salvador». Sin embargo, su simbolismo no termina ahí. De igual forma incluye que la mayoría de los discípulos de Jesús eran pescadores, al mismo tiempo que recoge la esencia –también expresada de manera simbólica–

de su llamada a Simón (nombrado posteriormente Pedro por Jesús) y a su hermano Andrés: «Venid conmigo y os haré pescadores de hombres». (Mc 1,17).

Otro ejemplo, esta vez proveniente del mundo de los refranes. Seguramente alguna vez ha escuchado «a la ocasión la pintan calva»⁴. La misma hace referencia a la representación que se realiza de la oportunidad (ocasión) como una cabeza de mujer carente de cabellos que pasa corriendo. Cabe la pregunta, ¿por qué emplear como símbolo a una mujer calva, cuando la alopecia es extremadamente rara en las féminas? La respuesta es que su empleo destaca lo difícil que resulta atrapar la oportunidad a través de dos símbolos: la carrera (pasa rápido) y la imposibilidad de **cogerla por los pelos**, que es la última zona que queda al alcance para este propósito y, por tanto, hay que estar preparado de antemano para poder aprovecharla. Una incidental: viene a la mente la frase de Louis Pasteur: «La casualidad habla a la mente preparada». Otra: En economía se denomina coyuntura a las circunstancias imprevistas que se presentan en el mercado y/o el comercio, cuya pérdida (no aprovecharla) se estima a través del denominado costo de oportunidad.

Los ejemplos anteriores demuestran la presencia del empleo de símbolos en la comunicación, cuya lista amplió comenzando por las flores, atendiendo a su amplia aceptación social y capacidad expresiva.

Cultivo una rosa blanca

Sin dudas, la nada casual selección del Apóstol de Cuba, José Martí, de la alegoría de la rosa blanca para transmitir el sentimiento de amor que profesa, «cultivo una rosa blanca (...) para el amigo sincero» pero también para

Tabla 1. Simbolismo de las flores. Ejemplos

Flor	significado	Flor	significado
La violeta	Amor oculto, modestia	La margarita	Sencillez de corazón
El pensamiento	Ideas afectuosas	Los helechos	Sinceridad
La orquídea	Crueldad	El alelí	Prontitud
El narciso	Vanidad	La amapola	Consuelo
La magnolia	Fuerza	La hortensia	Capricho

quien le «arranca el corazón con que vivo», constituye un excelente puente introductorio del empleo en la práctica de elementos simbólicos, tanto la rosa como el color blanco.

Y es que las rosas, por su gran variedad y colores, tienen un protagonismo especial para transmitir mensajes. La blanca, como se expresó, es amor; pero también pureza e inocencia, en tanto las rojas, que igualmente simbolizan el amor, pueden ser enviadas por un amigo para halagar con respeto la belleza de una mujer, lo que trae a la memoria la canción *Rosas Rojas para una señora triste*. Continuando con las rosas, la rosada

simboliza juramento de amor, simpatía y admiración; las azules, la confianza y la reserva; la violeta, larga vida; las verdes, esperanza y descanso; las naranjas, alegría y satisfacción por un éxito ya conseguido; la amarilla, infidelidad; y las negras separación, tristeza y muerte.

Como de flores se trata, el inventario es largo. Baste como ampliación la relación de la tabla 1, que proporciona una idea de cuanto puede decirse a través de ellas y entablar un diálogo. Si es posible o no, lo dejo a su criterio.

Otra vertiente de esta manera de comunicarse se encuentra en la asociación de símbolos con los ani-

versarios de boda. Estos, de manera general, hacen referencia a la fortaleza del lazo afectivo a través del incremento de la resistencia mecánica (dureza) de las alegorías utilizadas para representarlo con el paso de tiempo. Los siguientes ejemplos – tomados de la tabla 2– hablan por sí solos: papel y algodón para el primer y segundo año por ese orden, en tanto plata, oro y platino corresponden a las celebraciones de 25, 50 y 70 años respectivamente.

Un segundo matiz que se aprecia en esta manifestación, tal vez como en ninguna otra, es la presencia del componente comercial. Ello se evidencia en que, a medida

Tabla 2. Ejemplos de aniversarios de boda y símbolo asociado.

aniversario	símbolo	aniversario	símbolo	aniversario	símbolo
1	Papel	11	Perfumes	45	Zafiro
2	Algodón	12	Seda	50	Oro
3	Cuero	13	Encaje	55	Esmeralda
4	Frutas	14	Marfil	60	Amatista
5	Madera	15	Cristal	65	Ópalo
6	Bombones	20	Porcelana	70	Platino
7	Lana	25	Plata	75	Brillante
8	Barro	30	Perla		
9	Flores	35	Coral		
10	Lata	40	Rubí		

que los símbolos representan mayor tiempo de relación, «casualmente» se eleva el costo del atributo asociado a él. Dicha característica se justifica, por una parte, como expresión del mayor valor que otorga el matrimonio al mismo y; por otra, porque al transcurrir los años es de suponer que las parejas incrementen su solvencia

debido a su mayor experiencia laboral y, de ahí, más posibilidad de adquirir presentes simbólicos más caros.

Las esferas de aplicación de los simbolismos no terminan ahí. En esa cuerda se encuentran presentes la representación de conductas y sentimientos a través de la correspondiente analogía con el

comportamiento de animales⁴: el gallo, la vigilancia; y la paloma, la ternura; la asociación de los colores con significados específicos, como el azul con la fidelidad y el castaño con la melancolía.

Dado que el tema es extenso, para concluir, debe utilizarse una vertiente actual, escogida atendiendo a su importancia y vigencia,

en este caso, la aparición y empleo de los emoticones, que aprovechan las facilidades gráficas que proporcionan las TIC para su utilización como herramienta de transferencia de estados ánimo (😊 alegría; 😞 disgusto) durante los intercambios en línea. Sin embargo, ese no es su único destino. Esta modalidad resulta muy atractiva en la práctica para, en conjunción con iconos, elaborar encuestas de servicios, tales como hoteles y restaurantes que se ilustran en la figura 1, dada su universal comprensión (es independiente del idioma del cliente) y escaso tiempo requerido para responderla.

Una precisión final: es posible que, en otras fuentes, se asocien diferentes significados a los símbolos en relación con los expresados en este trabajo. Una primera causa puede radicar en la fecha de elaboración de ambos textos, entre las cuales haya variado lo que el símbolo representa. La otra es que, como se expresó al inicio, éstos tienen un significado asignado por la práctica social y, por tanto, pueden existir diferencias de un lugar a otro, que hacen dependiente la correspondencia del atributo con su significado de la selección realizada por el autor de la publicación.

Figura 1. Ejemplo de cómo utilizar emoticones en encuestas.

Aspecto	calificación		
			
			
			

Consideraciones finales.

De todo lo expuesto puede afirmarse que el empleo de símbolos como herramienta de comunicación ha estado presente en el desarrollo de la sociedad y abarca, si no todas, gran parte de la actividad humana, así como que es un tema que mantiene plena vigencia y presencia, que ha dado lugar a nuevas alternativas, los mencionados emoticones, a lo que debe adicionarse su utilización con fines comerciales, que resulta evidente en el caso de los aniversarios de boda.

Por ello, no es ocioso realizar un reclamo a la familia para su rescate por las nuevas generaciones, —sin que necesariamente se eviten las actuales— para que no se pierda la riqueza expresiva de estas formas de comunicación. ¿No lo cree usted?



GLOSARIO DE TÉRMINOS

Acrónimo. Vocablo formado por la unión de elementos de dos o más palabras, constituido por el principio de la primera y el final de la última.

Alopecia. Caída o pérdida del cabello.

Fonema. Signo gráfico con que se representa un sonido en la escritura.

Icono.⁵ Signo que mantiene una relación de semejanza con el objeto representado. Por ejemplo: las señales de cruce o las curvas en las carreteras. Representación gráfica esquemática utilizada para identificar funciones o programas

Lenguaje.⁶ Coordinación de la lengua y el habla. El primero es un sistema de signos convencionales que corresponde a una sociedad. El segundo es el acto de comunicación.

Quipo.² Serie de cuerdas anudadas para conmemorar acontecimientos, transmitir órdenes, como instrumento de cálculo o para guardar recuerdos de muertos de la tribu.

Signo.⁶ Representación específica de una función, hecho o circunstancia. Ejemplo: los iconos utilizados por las TIC.

Símbolo.^{3,6} Señal que expresa una idea, que debe ser gráficamente sencillo, fácil de reconocer y susceptible de ser recordado. Ejemplo: la cruz; las señales de los viales. Tienen un significado concreto asignado por la práctica social que los identifica por su alto nivel de intuición y de abstracción en su sentido de interpretación.